

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**



SEGUNDA COMISION, 405a.
SESION

Lunes 17 de diciembre de 1956,
a las 15.15 horas

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 27 del programa:

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (*continuación*):

- a) Cuestión del establecimiento de un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico: informe del Comité *Ad Hoc*;
- b) Problemas tributarios internacionales: informe del Consejo Económico y Social;
- c) Industrialización de los países insuficientemente desarrollados

Debate general (*continuación*)..... 97

Tema 26 del programa:

Programas de asistencia técnica (*conclusión*):

- a) Informe del Consejo Económico y Social
- Aprobación del informe del Relator..... 102

Presidente: Sr. Mohammad MIR KHAN (Pakistán).

TEMA 27 DEL PROGRAMA

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/3154, A/3192) (*continuación*):

- a) **Cuestión del establecimiento de un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico: informe del Comité *Ad Hoc* (A/3134 y Corr.2);**
- b) **Problemas tributarios internacionales: informe del Consejo Económico y Social;**
- c) **Industrialización de los países insuficientemente desarrollados**

DEBATE GENERAL (*continuación*)

1. El Sr. ALLOUNI (Siria) dice que la delegación de su país aprecia plenamente los esfuerzos de las Naciones Unidas por ayudar al desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados; no obstante, esos esfuerzos aun distan mucho de satisfacer el objetivo deseado, que es el de favorecer ese desarrollo en el mundo entero. Las medidas adoptadas por las Naciones Unidas y los organismos especializados, ciertamente, son muy importantes y contribuyen en gran medida a aumentar la confianza que se deposita en la Organización internacional. Sin embargo esas medidas por sí solas no bastan: corresponde a los países interesados llevar a la práctica audaces programas de desarrollo económico y social.

2. En los últimos años, Siria se ha esforzado por lograr este objetivo. A comienzos de 1955, una misión del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento presentó al Gobierno de Siria un plan sexenal, cuya ejecución entrañaría un gasto aproximado de 1.000 millones de libras sirias. El Gobierno de Siria no adoptó ese plan en su totalidad, pero se inspiró en él para elaborar un plan de siete años que fué aprobado por el

Parlamento en agosto de 1955. Los gastos previstos ascienden a 660 millones de libras sirias aproximadamente. La mayoría de los proyectos que se incluyen en ese plan son idénticos a los que recomendó el Banco. El Gobierno de Siria creó un Instituto de desarrollo económico que tendrá a su cargo la ejecución del plan, que afecta principalmente a los siguientes campos de actividad: energía eléctrica, riego, transportes y comunicaciones; empero, el plan prevé también el desarrollo de diversas industrias y, en particular, la creación de una refinería de petróleo.

3. Estas medidas revelan hasta qué punto Siria está ansiosa por llenar el vacío que la separa de los países de mayor desarrollo económico que ella. Las Naciones Unidas deberían contribuir al éxito de esfuerzos de ese tipo consagrando su ayuda a aquellos campos de actividad en que la acción internacional sea más necesaria. Uno de esos campos es el de la industrialización. El Sr. Allouni estima que puede atribuirse a la carencia de industrias la difícil situación en que se encuentran los países árabes, cuya economía esencialmente agrícola no basta para satisfacer las necesidades de poblaciones en constante aumento. No hay que olvidar que la mayoría de esos países sólo han podido poner en marcha sus programas de industrialización después de haber alcanzado una independencia al menos parcial. Los obstáculos que confrontan esos países son los mismos con que tropiezan todos los países insuficientemente desarrollados en la etapa inicial de su desarrollo: falta de personal dirigente y de competencia técnica, escasez de capitales y de mercados, baja productividad de la mano de obra. Para financiar sus trabajos de desarrollo, los gobiernos de varios países del Cercano Oriente — Egipto, Irak, Siria — han creado instituciones bancarias y han adoptado medidas de orden legislativo para atraer capitales extranjeros.

4. Sin embargo, no bastan las medidas adoptadas en la esfera nacional; es preciso que el ambiente internacional sea propicio para el desarrollo económico y, asimismo, que se establezca en el mundo un clima de confianza. Para lograrlo, es indispensable suprimir los obstáculos que se oponen a los intercambios internacionales, desarrollar la producción agrícola, aumentar el poder adquisitivo de los habitantes y crear mercados colectivos regionales. Las Naciones Unidas deberían orientar en este sentido sus actividades. La delegación de Siria se reserva el derecho de volver a ocuparse de esta cuestión en el momento en que la Comisión examine más de cerca el programa de actividades en materia de industrialización y de productividad.

5. Refiriéndose a la cuestión del Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico, el representante de Siria afirma que el principal objetivo de ese Fondo deberá ser el de consolidar la estructura económica y social de los países insuficientemente desarrollados. El Fondo sólo debería financiar proyectos gubernamentales; debería realizar sus operaciones de conformidad con los principios de la Carta y teniendo

en cuenta los intereses de los países insuficientemente desarrollados.

6. Las contribuciones deberían aportarse en efectivo. El monto de las mismas se podría determinar en razón de la renta nacional de cada país y de la actual escala de cuotas de las Naciones Unidas. El Fondo no debería aceptar aportación alguna de organizaciones no gubernamentales o particulares. Además, la cuantía de las aportaciones no debería garantizar a ninguno de los países suscriptores preponderancia política de ninguna índole. Por último, deberían tener derecho a hacer aportaciones todos los países, sean éstos Miembros de las Naciones Unidas o de un organismo especializado o no lo sean, sin distinción alguna.

7. Es evidente que la cantidad de 250 millones de dólares propuesta como capital inicial resulta insuficiente para llevar a cabo en forma satisfactoria la labor prevista. Sin embargo, sólo se trata de un capital inicial que podría aumentarse ulteriormente, teniendo en cuenta el mejoramiento de la situación política mundial en general y, en particular, el progreso que se realice en materia de desarme. Sin embargo, convendría no descuidar la renovación de ese capital inicial.

8. El Fondo debería estar en condiciones de conceder préstamos a tipos de interés más bajos y por plazos más prolongados que los que conceden las instituciones financieras existentes, en particular el Banco. Esos empréstitos deberían ser pagaderos en moneda local, siempre que las circunstancias lo permitan. Sería preciso determinar las condiciones de pago teniendo en cuenta la situación económica del Estado que pide el préstamo, y establecer condiciones lo suficientemente flexibles como para permitir que se aligere la carga del pago en todos aquellos casos en que un pago total y puntual perjudicara al país prestatario.

9. El Fondo debería ser un órgano autónomo de las Naciones Unidas y mantenerse absolutamente distinto e independiente de cualquier otra institución financiera existente. No obstante, resulta a la vez lógico y necesario que aproveche la experiencia adquirida por todos los organismos que contribuyen ya al desarrollo económico y a la asistencia técnica. Con este propósito convendría prever una cooperación estrecha entre el Fondo y la Junta de Asistencia Técnica, el Banco, la Corporación Financiera Internacional, la Secretaría de las Naciones Unidas y los organismos especializados.

10. Hay que evitar que se cree una nueva burocracia internacional. El Fondo podría comprender un Consejo de administración con representación paritaria en el que tuvieran voz los países insuficientemente desarrollados en lo tocante a la organización administrativa, la distribución de las asignaciones y el funcionamiento general del Fondo. En ese Consejo habría que evitar todo sistema de votación que otorgase influencia preponderante a los grandes países industriales. El Fondo estaría encabezado por un Director General, nombrado por el Consejo de Administración y rodeado de un pequeño núcleo de colaboradores. Por último, estaría dotado de una secretaría de personal reducido.

11. El Fondo debería elaborar métodos especiales para el examen de los proyectos; estos últimos les serían presentados directamente y no serían objeto de ninguna consideración de orden político o militar. Igualmente, el Fondo debería tener en cuenta la ayuda extranjera que hubiera recibido ya el gobierno que solicita su ayuda.

12. Conviene que se elabore lo antes posible el estatuto del Fondo, independientemente de cualquier considera-

ción relativa a la situación política mundial, al desarme o a la disponibilidad del capital inicial o de las aportaciones.

13. El Sr. IVEKOVIC (Yugoeslavia) afirma que ha llegado la hora en que las Naciones Unidas deben optar entre la inmovilidad que caracteriza su acción en la esfera económica y financiera y la adopción de medidas energéticas que permitan apartar los peligros que amenazan la paz del mundo en esta época difícil. Es preciso adoptar nuevas medidas así como una nueva concepción de la cooperación internacional que haga abstracción de los regímenes políticos y de los niveles de desarrollo y que permita a todos los países, grandes y pequeños, trabajar en conjunto para consolidar la economía mundial. Se necesita particularmente una acción energética en la esfera económica, ya que basta con examinar de un modo más detenido las causas de la crisis y de la tensión actuales para comprobar que sus raíces son fundamentalmente económicas.

14. La industrialización es el mejor método de que disponen los países insuficientemente desarrollados para reducir la distancia que los separa de los países más evolucionados. En el período de la posguerra, Yugoslavia ha logrado, merced a esfuerzos extraordinarios, hacer de la producción industrial el sector esencial de su economía; Yugoslavia sabe toda la importancia que tiene la industrialización para los países insuficientemente desarrollados y por ese motivo apoyó en el 21º período de sesiones del Consejo Económico y Social (907a. sesión), el programa de actividades presentado por el Secretario General. Yugoslavia espera que esas actividades conduzcan a la creación de un nuevo órgano de las Naciones Unidas, que se encargue de los asuntos relacionados con la industrialización y la productividad.

15. La supresión del creciente desequilibrio que se observa en materia de desarrollo económico en el mundo contemporáneo no sólo es indispensable para la estabilidad de la economía mundial sino que constituye, en el plano político también, condición indispensable para una cooperación internacional más provechosa. No cabe duda que la aceleración del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados depende, ante todo, de los esfuerzos que los propios países hagan en la esfera nacional; pero esos esfuerzos sólo se verán coronados por el éxito si la situación económica mundial es satisfactoria; ahora bien, las muchas dificultades con que tropiezan en la actualidad los países insuficientemente desarrollados en sus relaciones económicas con el extranjero y las violentas fluctuaciones que se manifiestan en el mercado mundial obstruyen, e incluso hacen fracasar, las actividades que emprenden esos países para llevar a cabo su programa de desarrollo. Por tanto, no basta con comprobar el hecho de que los esfuerzos de los países insuficientemente desarrollados no bastan para dar cima a la tarea; es indispensable reconocer, asimismo, que la causa de ello es el estado de las relaciones internacionales, que no favorece el desarrollo armonioso.

16. La propuesta de la delegación de la Unión Soviética para que se reúna una conferencia económica internacional (404a. sesión) está inspirada en el deseo de abordar los problemas económicos internacionales desde un nuevo punto de vista. Esa propuesta se suma a la que formuló la delegación de Yugoslavia en el Consejo Económico y Social, en su 22º período de sesiones, propuesta que sugería la conveniencia de que la conferencia se ocupara de los problemas del comercio internacional, de los productos básicos y del financiamiento internacional: supresión de las barreras que existen en materia

de comercio, mejor coordinación de las políticas agrarias nacionales, utilización de los excedentes agrícolas para ayudar a los países insuficientemente desarrollados a que hagan frente a las dificultades de pagos derivadas de malas cosechas o de gastos por inversiones, búsqueda de nuevas formas de crédito a largo plazo y a mediano plazo, etc. Ciertamente, la conferencia económica mundial habrá de ocuparse de problemas sumamente complejos y su convocación tendrá que ir precedida de amplios trabajos preparatorios: será preciso contar con todas las condiciones necesarias para el éxito, ya que una convocación prematura de la conferencia podría ser funesta.

17. El plan Pineau, que la delegación de Francia expuso ante la Comisión (403a. sesión), responde también a la necesidad de encontrar nuevos métodos de trabajo. Este plan aborda los problemas del desarrollo económico desde un punto de vista universal, que tiende a lograr la unidad de la economía mundial y no su división en bloques políticos; para alcanzar ese objetivo atribuye una función de gran importancia a las Naciones Unidas, ya que las medidas previstas deberán ser coordinadas por un organismo de las Naciones Unidas para el desarrollo económico. Huelga decir que el proyecto del Sr. Pineau es también un proyecto de grande envergadura cuya realización exigiría cierto tiempo.

18. Entre tanto, los Estados Miembros no deberían vacilar en adoptar determinadas decisiones que ya están maduras, puesto que han sido objeto de varios estudios y debates; el Sr. Iveković se refiere, especialmente, a la creación de un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico.

19. El representante de Yugoslavia señala que en el curso de las deliberaciones de la Comisión se ha insistido mucho en el papel que desempeña el capital privado sin tener en cuenta suficientemente, empero, los cambios que se han producido después de 1914, tanto en los países exportadores como en los países importadores de capital. En razón de la política de empleo total que aplican esos países, los países industriales exportan en la actualidad un volumen de capital menos importante que en la denominada "época clásica" del capitalismo. No sólo ha disminuido el volumen de las exportaciones de capitales privados, sino que también se ha modificado su estructura. Por esa razón, son mucho más escasos los sectores de la economía que pueden contar con el aporte de capitales privados. Por otra parte, los países insuficientemente desarrollados no pueden, en la actualidad, aceptar que se reciban los capitales privados en las mismas condiciones que regían en el siglo XIX. Por tanto, no puede esperarse un gran aumento del volumen de los movimientos de capital privado, ni tampoco puede contarse con que el capital privado extranjero ha de desempeñar un papel decisivo en los planes de desarrollo económico.

20. Queda entonces el capital público. En la actualidad existen dos grandes instituciones internacionales en esta esfera: ahora bien, las operaciones del Banco son útiles, pero no abarcan campo suficiente; en lo que respecta al Fondo Monetario Internacional, éste no ha logrado encontrar métodos adecuados que le permitan ayudar eficazmente a los países insuficientemente desarrollados a que hagan frente a las dificultades de pagos que experimentan. Además es preciso hacer mención de los empréstitos públicos bilaterales y, sobre todo, de los empréstitos a largo y a mediano plazo que se conceden para la compra de equipo en los países exportadores de capital; a esta categoría pertenecen los préstamos

otorgados por el Banco de Exportación e importación, los préstamos concedidos por la URSS y por otros países de Europa oriental, y los préstamos concedidos por las Potencias occidentales sobre la base del sistema de préstamos garantizados.

21. Sin embargo, la asistencia financiera por excelencia es aquella que reviste la forma de donaciones: en los últimos 10 años este tipo de asistencia ha desempeñado un papel importante en las relaciones internacionales y ha facilitado grandemente a muchos países, y entre ellos a Yugoslavia, el cumplimiento de sus programas de desarrollo económico y social.

22. No cabe duda de que la asistencia económica internacional está destinada a cobrar una importancia cada vez mayor en los años venideros; empero, para que la ayuda económica y sobre todo la ayuda bilateral pueda influir en forma positiva en las relaciones económicas y políticas deberá basarse en una concepción nueva y, sobre todo, no ser objeto de una pugna política entre Oriente y Occidente. Una concepción tal exige cambios de criterios y de métodos. En particular, la asistencia deberá corresponder a los programas nacionales de desarrollo económico y, en consecuencia, deberá ser otorgada a largo plazo para que los países insuficientemente desarrollados tengan la seguridad de disponer de los recursos necesarios para la realización de los programas que hubiesen preparado con esmero.

23. Las Naciones Unidas pueden contribuir enormemente a que se cree esa nueva concepción de la asistencia económica internacional. Por esta razón, la delegación de Yugoslavia aprueba en principio la idea que expuso ante la Asamblea General, en la 609a. sesión plenaria, la delegación del Canadá, para el efecto de que las Naciones Unidas deberían estudiar qué función podrían desempeñar en el campo de la asistencia económica bilateral. Sería preciso saber si los diferentes gobiernos están dispuestos a dar una orientación constructiva a esta actividad. Sea como fuere, no hace falta recordar que los debates deberán ocuparse solamente de los aspectos internacionales de la cuestión.

24. Por otra parte, la delegación de Yugoslavia desea insistir sobre un punto, a saber, que el estudio previsto sólo tendrá utilidad si se lleva a cabo en forma paralela con las operaciones del Fondo Especial; el establecimiento de ese Fondo sigue siendo la tarea primordial de las Naciones Unidas y nada deberá apartarlas de su cumplimiento. La importancia del Fondo Especial sobrepasa con mucho el campo puramente financiero; habrá de influir indudablemente en los principios que rigen la ayuda bilateral, de igual modo que la asistencia técnica de las Naciones Unidas. Las respuestas enviadas por los gobiernos revelan que la inmensa mayoría de los Estados Miembros parecen coincidir en que el Fondo Especial podrá desempeñar una función primordial no sólo como fuente de financiamiento para el desarrollo económico, sino también como catalizador de la cooperación económica internacional. La delegación de Yugoslavia ha comprobado con satisfacción que uno de los principales contribuyentes futuros, la URSS, se ha pronunciado a favor del establecimiento inmediato del Fondo; la delegación de su país espera que los demás contribuyentes principales harán otro tanto. Los trágicos acontecimientos internacionales de los últimos tiempos han demostrado que ha llegado la hora de actuar si se desea evitar que se repitan. Por ese motivo sería oportuno adoptar medidas serias, en el actual período de sesiones, para proceder a la mayor brevedad posible al establecimiento del Fondo Especial.

25. El Sr. ARDALAN (Irán) compara la prosperidad continua que en 1955 reinó en los países industriales, y en particular en los pequeños países de la Europa Occidental y en los Estados Unidos de América, con la situación menos brillante de los países de Asia, el Cercano Oriente y la América Latina: éstos siguen careciendo de los capitales necesarios no sólo para desarrollar su economía, sino también para asegurar su progreso social y cultural, que es condición indispensable del progreso económico.

26. Entre las dificultades que los países insuficientemente desarrollados tienen que vencer hay que señalar la escasez de funcionarios de administración pública y de personal directivo, escasez que sólo se puede remediar previendo medidas apropiadas en los planes de desarrollo. Además es necesario hacer referencia a las dificultades que suscita la elección de objetivos y proyectos y la determinación de prioridades. Si bien el objetivo final es el mismo para todos los países insuficientemente desarrollados, los medios de alcanzarlo varían de un país a otro: unos pueden tener interés en concentrar sus esfuerzos en la fabricación de productos que hasta entonces hayan importado en gran cantidad; otros en la ejecución de programas sociales aun a riesgo de retardar el cumplimiento del objetivo económico final; por último, otros deben tener cuidado de que una protección aduanera excesiva no dé lugar a la creación de industrias que más tarde resulten improductivas.

27. El papel preponderante que desempeña la agricultura en los países insuficientemente desarrollados plantea también problemas especiales. Huelga decir que el sector industrial y el agrícola dependen uno del otro, pero no hay que olvidar que la demanda de productos no agrícolas aumenta con mayor rapidez que la de productos agrícolas: esto se ha comprobado en los Estados Unidos entre 1910 y 1950: mientras que la producción y el consumo de estos últimos productos aumentaron alrededor del 70%, con respecto al primer grupo el aumento pasó del 200%. Por consiguiente, la industrialización debe correr parejas con el desarrollo de la agricultura: aquélla es uno de los factores del aumento de los ingresos de las poblaciones de los países insuficientemente desarrollados.

28. Por otra parte, los países insuficientemente desarrollados resultan perjudicados por la fluctuación de los precios de los productos básicos, que son, como se sabe, la fuente de sus ingresos por concepto de exportaciones. Del informe del Banco Internacional¹ se desprende que si bien los precios de la mayoría de esos productos se mantuvieron estables en 1955, los de algunos productos esenciales, como el trigo, el arroz, etc., descendieron. De todos los convenios concertados sobre productos básicos, sólo ha sido renovado el del trigo. El Convenio Internacional del Azúcar ha sido revisado y el nuevo texto está abierto a la firma desde el 1° de diciembre de 1956. Sin embargo, puede decirse que en materia de productos básicos no se ha adoptado ninguna medida de importancia. Si bien el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio ha realizado hasta ahora una obra útil, su acción es aún insuficiente.

29. De todas estas consideraciones se deduce que los países insuficientemente desarrollados necesitan de la ayuda financiera y técnica externa, que, para que produzca resultados duraderos con respecto a su desarrollo, debe ser concedida sin interrupción durante un período relativamente largo.

30. En lo tocante a la corriente de capitales extranjeros hacia los países insuficientemente desarrollados, no basta con que los países beneficiarios adopten medidas legislativas favorables; también hace falta que, por su parte, los países exportadores de capital adopten medidas al respecto. Una de ellas podría consistir en conceder a los inversionistas que colocan capitales en el extranjero, ciertas ventajas fiscales análogas a las que el Gobierno de los Estados Unidos otorga en su propio territorio para fomentar el establecimiento de fábricas que trabajen para la defensa nacional y para estimular la explotación de las reservas de petróleo. Esas ventajas podrían consistir en eximir de impuestos durante tres años a la renta que produzcan los capitales invertidos en el extranjero y en ampliar de tres a cinco años el período fijado para la compensación de pérdidas de ejercicios anteriores. Tales ventajas impulsarían ciertamente a los capitalistas a invertir fondos en el extranjero, sobre todo en los países insuficientemente desarrollados, y a complementar esa ayuda financiera con el envío de técnicos y de personal directivo, cuyos valiosos conocimientos beneficiarían a esos países. Con este método de ayuda basado en la iniciativa privada hay menos riesgo de lastimar el sentimiento nacional de los países insuficientemente desarrollados, pues tiene un carácter menos político que la asistencia técnica que suministra actualmente el Gobierno de los Estados Unidos, a la cual podría reemplazar a la larga. Además, es evidente que esto no iría en menoscabo de los ingresos fiscales brutos de los Estados Unidos. Estas consideraciones son aplicables tanto a los Estados Unidos como a todos los demás países desarrollados que están en condiciones de exportar capitales.

31. La actividad del Banco Internacional ha sido alentadora durante el ejercicio 1955-56 y es de esperar que la asistencia que prestará a los Estados Miembros en lo futuro será aún mayor.

32. El Gobierno del Irán se congratula por la creación de la Corporación Financiera Internacional, cuya acción contribuirá sin duda a estimular la afluencia de capitales privados tanto en el plano nacional como en el internacional. El orador espera que los 20 países que han expresado su intención de adherirse a la Corporación se unirán a los 31 países que ya son miembros de ella.

33. En cuanto al Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico, el orador expresa que se ha enterado con satisfacción por el informe provisional del Comité *Ad Hoc* (A/3134 y Corr.2) de que la mayoría de las respuestas de los gobiernos son favorables. Por lo tanto, ha llegado el momento de crear el Fondo Especial y el Gobierno del Irán apoyará toda propuesta que se presente con tal fin.

34. Para terminar, el Sr. Ardalan, anuncia, complementando los datos relativos a Irán, que figuran en el estudio titulado *La evolución económica en el Oriente Medio, 1954-1955* (E/2880), que las dos cámaras del Parlamento iraní sancionaron el 13 de marzo de 1956 la ley de ejecución del segundo plan de fomento de siete años. El cumplimiento de este plan, cuyo objetivo es el desarrollo económico, social y cultural del país, costará 39.562.500 dólares, que se pagarán con los ingresos que produce la industria petrolera. El texto de dicha ley será comunicado al Secretario General.

35. El Sr. KENNEDY (Irlanda) manifiesta que su Gobierno comprende bien la importancia del tema que se debate. El desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados se ha convertido en uno de los problemas fundamentales del siglo XX. Si se reconoce la dignidad del ser humano, no es posible permane-

¹ Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *Undécimo Informe Anual, 1955-1956*, Washington, D. C.

cer indiferente ante el hecho de que la mayor parte de la humanidad está obligada a vivir en la miseria. También es evidente que en la distribución desigual de los bienes se oculta el germen de la intranquilidad social y política que puede hacer peligrar la paz. Las Naciones Unidas tienen el deber de procurar la eliminación de ese peligro.

36. La situación es todavía más inquietante porque no se observa ningún progreso, sino lo contrario. Como dijo hace algunos días el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales (402a. sesión), la brecha que separa a los países pobres de los ricos se ensancha sin cesar. La producción de alimentos aumenta en los países industriales con doble rapidez que en los insuficientemente desarrollados, mientras que el intercambio entre ambos grupos tiende a disminuir.

37. De resultas del rápido aumento de su población, de la insuficiencia del ahorro y la escasez de renta imponible, los países insuficientemente desarrollados no pueden progresar mucho sin la ayuda del exterior. Hacen esfuerzos para crear ya la infraestructura económica y social, sin la cual ningún verdadero desarrollo es posible, pero inversiones tales como las que exige la construcción de caminos o de escuelas no son inmediatamente productivas y no atraen a los capitales privados. Como ni el Banco Internacional ni la Corporación Financiera Internacional pueden tampoco financiar inversiones de esta clase, la idea de crear un Fondo Especial que concediera donaciones y préstamos a largo plazo y a bajo interés a los países insuficientemente desarrollados, responde a una necesidad evidente.

38. Los irlandeses comprenden muy bien las necesidades de estos países porque las han sufrido durante el largo tiempo en que carecieron de industrias. En los últimos 100 años la población de Irlanda disminuyó en un 50% en tanto que la de la mayoría de los demás países se duplicó o aumentó en proporción mucho mayor. Esta notable pérdida de población se debió principalmente a que Irlanda estaba insuficientemente desarrollada y carecía de estructura industrial y de recursos bien explotados que hubieran permitido a su población vivir y trabajar en la patria con un nivel de vida decoroso. En consecuencia, los irlandeses se dispersaron por todo el mundo para buscar en las estructuras industriales de otros países oportunidades de trabajo que se les negaban en su patria. Actualmente la situación ha mejorado, pero el país está aún lejos de haber completado su desarrollo industrial.

39. La delegación irlandesa comparte las ideas de los promotores del Fondo Especial, pero no deja de abrigar ciertas dudas con respecto a las modalidades que se proyecta dar a éste, y no cree que sea posible crearlo inmediatamente.

40. En las opiniones de los Estados Miembros, resumidas en el informe provisional del Comité *Ad Hoc*, se nota cierta preferencia por fijar la suma inicial en 200 o 250 millones de dólares que se mantendría con las contribuciones de los Gobiernos participantes, los cuales las renovarían anualmente o con arreglo a otro período de tiempo. Muchos países consideran que estas contribuciones deben ser voluntarias, pero otros preferirían una escala fija que se establecería teniendo en cuenta diversos criterios tales como el ingreso nacional, el ingreso por habitante, la disponibilidad de divisas extranjeras, el monto del presupuesto, los gastos en armamentos, la cuota que se paga a las Naciones Unidas o la contribución al Programa Ampliado de Asistencia Técnica. Basta con recordar que una cuestión mucho más sencilla — la cuota de los Estados Miembros — origina todos los años largos y delicados debates para

comprender que será muy difícil fijar la contribución de los gobiernos al Fondo Especial, sobre la base de tales criterios.

41. Tampoco será más fácil fijar las normas para el empleo de los recursos: se ha dicho que el Fondo Especial podría hacer donaciones y préstamos; deberá dedicarse sobre todo a financiar inversiones no autoamortizables, pero también podría financiar proyectos autoamortizables de carácter industrial o agrícola. Según parece, nadie ha propuesto todavía un sistema aceptable para clasificar las solicitudes ni ha sugerido ningún medio para limitar el número de éstas.

42. Si el capital inicial del Fondo se fijara en 200 o 250 millones de dólares, que muchos estiman que es la suma mínima para que pueda trabajar, y ese capital se debiera reconstituir anualmente o a intervalos frecuentes, la participación de los países industriales desarrollados en el Fondo absorbería una gran parte de los recursos de que disponen. Si a esto se agrega que las necesidades de los países insuficientemente desarrollados son casi ilimitadas y se recuerda la penosa experiencia de ciertos países que invirtieron sumas considerables en sus territorios de ultramar, se reconocerá que es necesario proceder con prudencia.

43. Conviene establecer con claridad las diferencias que hay entre la operación del Fondo Especial y el Plan Marshall. En ambos casos el propósito es remediar graves penurias: con el Plan Marshall se procuró solucionar la escasez de dólares en Europa y con la propuesta creación del Fondo se trata de reducir la creciente diferencia que hay entre el nivel de vida y la productividad de los países insuficientemente desarrollados y la de los países que están en una etapa más avanzada de desarrollo. Empero, la mayor parte de los fondos del Plan Marshall fué aportada por un solo gobierno durante un período de tiempo y para un fin definidos. Hay además otra diferencia fundamental que radica en que los países beneficiarios del Plan Marshall poseían ya una infraestructura desarrollada. Los resultados que dará el Fondo Especial no serán tan rápidos ni tan espectaculares. La delegación de Irlanda opina por lo tanto que antes de pedir a los Gobiernos que contraigan un compromiso firme, sería indispensable estudiar mejor las modalidades que debe tener el Fondo Especial. Sería un error querer crear el Fondo contrariando la opinión de los países que contribuyen con los dos tercios al presupuesto del Banco Internacional y del Programa Ampliado de Asistencia Técnica.

44. Desgraciadamente, la situación internacional ha empeorado en el curso del último año: parece inútil confiar en que el desarme esté próximo y las Potencias de las que depende el financiamiento del Fondo aparentemente no están dispuestas a contraer actualmente nuevos compromisos.

45. Por lo tanto, sin duda lo mejor es pedir al Comité *Ad Hoc* que prosiga sus trabajos y que prepare, como se ha previsto, su informe definitivo para presentarlo en el 23° período de sesiones del Consejo Económico y Social. Es necesario profundizar aún más el estudio de ciertas cuestiones y en particular la del monto probable de las contribuciones. Hasta ahora no se ha dicho nada preciso sobre este punto esencial.

46. Después de la guerra la situación de la mayoría de los países industriales se ha caracterizado por el empleo total y por el desarrollo de los servicios sociales. El progreso realizado ha dado lugar a un aumento tal en la demanda y en el consumo que no se dispone de suficiente capital para inversiones, con mayor razón, si se trata de inversiones en el extranjero. Esta situación

no es, por lo demás, exclusiva de los países capitalistas; como lo ha señalado con acierto el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales, el aumento de la demanda se hace sentir también en los países de economía planificada.

47. Irlanda no escapa a la regla: el alto nivel que ha alcanzado el consumo ha originado el incremento de las importaciones y un déficit en su comercio exterior al mismo tiempo que la disminución del ahorro y de las inversiones. Ante esta situación, que una emigración en gran escala agrava aún más, hay evidente necesidad de lograr un mejoramiento duradero en materia de ahorro e inversiones productivas. Mientras no maduren los planes de desarrollo nacional a largo plazo que ha trazado su Gobierno, éste no dispondrá de recursos de capital para hacer una aportación de alguna importancia al Fondo Especial. El orador hace referencia a estas dificultades a fin de dar a conocer el problema concreto que para Irlanda entrañaría el ser miembro del Fondo, y, a juicio del orador, sería conveniente que todos los Estados Miembros expusieran con igual franqueza durante el debate los problemas particulares que confrontan al respecto.

48. El representante de Irlanda está convencido de que la creación del Fondo Especial no sólo ofrece ventajas para los países insuficientemente desarrollados, sino también para todos los demás países. Si ha recomendado prudencia y ha puesto de relieve las dificultades con

que tropiezan los países industriales, ha sido porque considera que una decisión prematura originaría numerosos inconvenientes. Es mejor esperar el informe definitivo del Comité *Ad Hoc* que crear el Fondo en condiciones desfavorables, corriendo el riesgo de comprometer para siempre este gran experimento y de desalentar a los países que se trata de ayudar.

Se suspende la sesión a las 16.15 horas y se reanuda a las 16.35 horas.

TEMA 26 DEL PROGRAMA

Programas de asistencia técnica (*conclusión*):

a) Informe del Consejo Económico y Social (A/3154)

APROBACIÓN DEL INFORME DEL RELATOR (A/C.2/L.294)

49. El PRESIDENTE invita a los miembros de la Comisión a examinar el informe que ha preparado el Relator sobre los programas de asistencia técnica (A/C.2/L.294).

50. El Sr. ARDALAN (Irán), apoyado por el Sr. ALLOUNI (Siria), propone formalmente que se apruebe el proyecto de informe.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 16.40 horas.